

# ¿Qué te hace decir eso?

Una rutina para la interpretación con justificación.

1. ¿Qué está sucediendo?
2. ¿Qué ves que te hace decir eso?

## **Propósito: ¿Qué tipo de pensamiento fomenta esta rutina?**

Esta rutina ayuda a los estudiantes a describir lo que ven o saben y les pide que construyan explicaciones. Promueve el razonamiento basado en evidencia y al invitar a los estudiantes a compartir sus interpretaciones, los anima a comprender alternativas y múltiples perspectivas.

## **Aplicación: ¿Cuándo y dónde puede utilizarse?**

Esta rutina de pensamiento pide a los estudiantes describir algo, tal como un objeto o concepto, y luego apoyar su interpretación con evidencia. Debido a que las preguntas básicas en esta rutina son flexibles, es útil cuando se observan objetos como obras de arte o artefactos históricos, pero también se puede usar para explorar un poema, hacer observaciones e hipótesis científicas o investigar ideas más conceptuales (por ejemplo: la democracia). Esta rutina se puede adaptar a cualquier tema y también puede ser útil para recopilar información sobre los conceptos generales que tienen los estudiantes al presentar un nuevo tópico.

## **Inicio: ¿Cuáles son algunos puntos claves para comenzar y utilizar esta rutina?**

En la mayoría de los casos, esta rutina se usa en conversaciones sobre un objeto o tópico con todo el grupo, pero también puede usarse en grupos pequeños o en forma individual. Al presentar la rutina por primera vez, el maestro puede llevar a los estudiantes más allá, haciendo preguntas de seguimiento después de que un estudiante ofrezca una interpretación. Con el tiempo, los estudiantes pueden comenzar a apoyar sus interpretaciones con evidencia sin que se les pregunte, y eventualmente comenzarán a interiorizar la rutina.

Las dos preguntas centrales para esta rutina se pueden variar según el contexto: ¿Qué sabes? ¿Qué ves o sabes que te hace decir eso? Antes de que los estudiantes presenten su interpretación se les puede formular una pregunta descriptiva: ¿Qué ve? o ¿Qué sabes?

Al usar esta rutina en una conversación grupal, puede ser necesario pensar en formas alternativas de documentación que no interfieran con el flujo de la discusión. Una opción es grabar las discusiones del grupo usando video o audio. Escuchar y tomar nota del uso del lenguaje de pensamiento de los estudiantes puede ayudarte a ver su desarrollo. Las palabras y el lenguaje de los estudiantes pueden servir como una forma de documentación que ayuda a crear una rúbrica sobre qué hace que una interpretación sea buena o qué constituye un buen razonamiento.

Otra opción es hacer un cuadro o mantener una lista continua de explicaciones publicadas en las paredes del aula. A medida que se desarrollan las interpretaciones, observa los cambios y continua la discusión sobre estas nuevas explicaciones. Estas listas también pueden llevarlos a indagar más y a buscar evidencia. Otras opciones para el trabajo grupal e individual incluyen que los estudiantes documenten sus propias interpretaciones a través de bocetos, dibujos, modelos y escritos, que se hacen públicos y se vuelve sobre ellos.

Esta rutina fue adaptada de Visual Thinking Strategies (VTS), desarrollada por Philip Yenowine y Abigail Housen. Ver: Yenawine, P. (2013). Visual thinking strategies. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Comparte tu experiencia con esta rutina de pensamiento en las redes sociales usando los hashtags #PZThinkingRoutines y #QuéTeHaceDecirEso.



Esta rutina de pensamiento se desarrolló como parte del proyecto Visible Thinking en el Proyecto Cero de la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad de Harvard.

Esta es una traducción realizada por Patricia León Agustí y María Ximena Barrera y aprobada por el Proyecto Cero.

Conoce más rutinas de pensamiento en [pz.harvard.edu/thinking-routines](https://pz.harvard.edu/thinking-routines)